

Economía para principiantes

Mart Laar

Aunque no es posible copiar las experiencias de otros países, se puede aprender mucho estudiándolas. Creo que la experiencia de Europa Central y Oriental puede resultar increíblemente útil para una transición en Cuba. Yo mismo he aprendido que el estudio de las experiencias de otros tiene muchísimo valor. Cuando asumí el puesto de Presidente del gobierno en Estonia no sabía nada de economía. El único libro sobre economía que había leído era *Free to Choose* (1990), de Milton Friedman. Pero como yo era historiador, para poder dirigir mi país durante el proceso de la transición, busqué toda la información posible sobre otros países que habían pasado por una transición. Observaba y examinaba los éxitos y fracasos de esas transiciones y basándome en esta investigación preparé el plan de Por eso voy a darle a Cuba algunos consejos prácticos. Sobre todo, tenemos que tener en cuenta que el fin de un régimen comunista es siempre feo. Y cuanto más tiempo duró el comunismo, tanto peor es el resultado y tanto más feo el fin. Así, podemos prever qué vamos a encontrar en Cuba tras la caída del régimen comunista: una inflación enorme, fracasos en la producción, deterioración de la red social, etc. Ese colapso no es culpa de la democracia o del cambio, es una consecuencia de los 40 años bajo un régimen comunista. A los problemas económicos siguen automáticamente los psicológicos. La gente nunca pudo aprender a pensar ni a participar activamente o tomar decisiones. Por eso, cuando el comunismo haya terminado, la gente tiene que cambiar inmediata y rápidamente. Los intentos de resolver la situación usando las estructuras antiguas resultarían un fracaso. La única solución son las reformas económicas democráticas y radicales.

No es posible copiar las reformas que han sido aplicadas en otros países, pero hay algunas reglas comunes que han funcionado en todas las transiciones.

□.— Primera lección: Para que una transición económica tenga éxito, primero hay que resolver los problemas políticos. No es posible introducir reformas para introducir una economía de mercado cuando todavía no se ha logrado el avance político. Una economía de mercado no va a funcionar sin instituciones democráticas: el parlamento, el gobierno, la prensa libre, los tribunales independientes, el gobierno de la ley, derechos propietarios, etc. Primero hay que romper con el pasado comunista y con todos que lo representan.

□.— Mi segundo consejo: Hay que actuar rápido. El espacio que existe para introducir reformas extraordinarias es estrecho y el tiempo tiene un valor enorme. Uno no se puede permitir el perder tiempo.

□.— Mi tercer consejo: Actuar sin miedo. Cuando uno está en medio de un sistema fracasado, puede tener la sensación de que nunca va a salir del caos y el desastre. Sin embargo, si uno es lo suficientemente valiente como

para tomar las decisiones necesarias, seguro que recuperará. Todo el mundo sabe qué hay que hacer para sacar Cuba de una crisis macroeconómica — ajustar el presupuesto, introducir una reforma monetaria, liberalizar la economía. Está claro que es más fácil decirlo que realizarlo, pero cuando uno no tiene miedo, ya sabrá como sacar su país de una crisis.

Después de todo eso viene la segunda fase de la reforma.. Me refiero a la reforma bancaria, la privatización, la reforma de la propiedad, una apertura de la economía a la competición, la reforma fiscal y la reforma de los sis-

temas social y educativo. Cuanto mejor preparados estemos para esas reformas, tanto más éxito lograremos. Hay una cosa que sabemos con seguridad: ¡El comunismo en Cuba caerá! Tenemos que estar preparados.